

## DE CONSUMOS

### Trabajos estériles

Un considerable núcleo de vecinos de Madrid se reunió ayer para protestar contra el impuesto de consumos y aporrecer los medios de que desapareciera. Pronunciaron excelentes discursos; oradores tan calificados como Azcárate y Melquíades Álvarez empujaron las trompas épicas, dando notas tan elocuentes como de su autorizado verbo era de esperar. Los socialistas, por boca de Pablo Iglesias, aprovecharon la ocasión para reanudar su intransigente actitud de aislamiento. Nominaron Comisiones para diversos menesteres de esta campaña, y quedó, en fin, entre el fervor de los concurrentes armado el tinglado.

En presencia de ese laudable esfuerzo, a nosotros no se nos ocurre exclamar más que trabajo perdido! Y trabajo perdido, no porque el deseo no sea justo ni la aspiración bien encaminada, sino porque ésta, como todas las cosas, y más que todas las demás cosas, las reformas tributarias tienen su momento oportuno y su preparación indispensable. Y la noble campaña de nuestro colega *El Liberal*, cuyo fundamento obtendría, como dijimos, unanimidad plebiscitaria, está emprendida en ocasión infausta, hasta el punto de no haber servido hasta ahora más que para dar mayor relieve al indiscutible triunfo obtenido en la subasta por el Ayuntamiento de Madrid, obteniendo tres millones de pesetas más de ingresos para las arcas municipales.

Lo hemos afirmado constantemente: el impuesto de consumos debe desaparecer, y cuanto antes mejor. Este ha de ser un punto ineludible del programa del partido liberal, y en tal sentido tienen estrechos compromisos, reiterados frecuentemente los Sres. Morot, y Canalejas. El Gobierno actual, por boca de su presidente y de los más significados ministros, tiene hechas iguales declaraciones. Pero la supresión no puede hacerse de una plumada. Requiere una labor de preparación y el concurso de las Cortes. Sobre el impuesto de consumos está fundado, no sólo un ingreso considerable de la Hacienda pública, sino toda la organización económica municipal. Y no es posible tirar bruscamente de un extremo sin paramientos en todo lo que se derrumbe.

La ineficacia de estos trabajos aparece notoria con sólo adelantarse a los sucesos procurados. ¿A qué se aspira a esta campaña? Por lo pronto, a anular la subasta hecha por el Ayuntamiento de Madrid. Pues supongamos anulada la subasta. ¿Qué se hace? Continuar con el mismo arriendo anterior, hasta que se suprima el impuesto? No se habrá conseguido por lo pronto más que causar a las arcas municipales el perjuicio de tres millones por año en provecho de los actuales arrendatarios. Y para el día en que suprimamos los consumos, en igual situación se hallará el Ayuntamiento con éste que con el anterior contrato.

Si no se prorroga, viejo arriendo, ¿qué se hace? ¿Se suprime acto seguido el impuesto? ¿Echa a la calle el Ayuntamiento a sus empleados, suspende los servicios? ¿Arroja a sus obreros? ¿Interrompe la vida municipal? ¿O para proseguir la hace un reparto entre los vecinos de Madrid, echa un guante para que la liberalidad cívica de los madrileños suministre recursos a los ediles?

Como se ve, la campaña no podría tener más resultado que la prórroga del viejo arriendo con beneficio para unos cuantos y perjuicio para todos. Por ese camino no puede ir quien reflexione. Y la Junta de anoche ha hecho lo que haría quien, deseoso de tocar la *Pastoral* de Beethoven, comenzase por construir un piano, pero ignorase la música. No basta ponerse en marcha; es menester que la senda conduzca a alguna parte.

¿Es que de veras quieren los oradores de anoche que se suprima inmediatamente ese odioso impuesto? Pues entre ellos había cuatro diputados: los Sres. Azcárate, Álvarez, Catalina y Morote; estudien un proyecto de supresión y reorganización de la Hacienda municipal, preséntelo a las Cortes, utilizando la iniciativa que es facultad y es deber; y cuando el Gobierno se niegue a discutirlo, entonces podrán acudir autorizados a la opinión, a la Prensa, a cuantos pueden ayudarles para que refuercen su empeño.

Otra cosa es pretender llegar a Francia marchando hacia el Sur. Cuentan sign con ese rumbo irán a un fracaso, más perjudicial en lo porvenir al brío de la opinión mientras con más esperanzas aliente ahora. Ha hecho muy bien el Gobierno en resistir ese impulso. Las reformas nacionales no se plantean desde el domicilio de los gremios, sino desde el Parlamento. Ha hecho muy bien el Ayuntamiento en no dejarse arrastrar. Si hubiera flaqueado ahora, sin conseguir nada útil el Municipio, no tendría tres millones más de ingresos. La decisión es hermana de la prudencia, cuando la prudencia sirve, como debió servir ahora, para medir bien las circunstancias y asegurar un éxito feliz.

### A través del mundo

Las bodas de plata de los emperadores de Alemania se celebrarán en Berlín próximo. La mayor parte de los soberanos de Europa asistirán a la solemnidad y fiestas con este motivo habrá en Berlín.

El emperador Guillermo II casó en 27 de Febrero de 1881 con Augusta Victoria, princesa de Sleswing-Holstein, que nació en 22 de Octubre del 58.

La boda se efectuó siete años antes de subir al trono Guillermo II.

Este tiene ahora cuarenta y seis años de edad, y la emperatriz cuarenta y siete.

El XXV aniversario del matrimonio revestirá en Alemania caracteres de gran acontecimiento.

En Munich los tranvías llevan en la parte anterior un salvavidas, especie de barreadera que, mediante la acción de un freno automático, llega al momento de chocar con alguna persona, la recoge sin causarle el más ligero daño.

En 1900, cuando todavía no se usaban estos salvavidas, murieron arrollados por los tranvías 33 individuos y recibieron heridas 170.

Ahora, el número de los primeros no pasa al año de tres y de 15 el de los segundos.

Acompañando a Don Alfonso XIII han visitado Munich, teniendo ocasión de comprobar las ventajas del salvavidas, ilustres personalidades españolas.

Buen servicio prestarán a los madrileños, si consiguen que en nuestros tranvías se introdujera la reforma.

Graciosa demanda la que le ha promovido al ministro de Comercio de Francia M. Clementel, un profesor apellidado Sambaf.

Ante el juez municipal de Roma, reclama el maestro 600 francos de indemnización, fundándose en que el ministro no ha querido recibirlo en su pabellón de Flore, a donde había ido realizando un viaje, no de recreo, sino para pedir al conde de la República un traslado de escuela.

M. Clementel, representado por maitre Peretti, combate la reclamación, diciendo que un ministro no está obligado a recibir cuando lo crean conveniente los peticionarios.

Esperamos con interés la sentencia del magistrado municipal.

Max Schiffer acaba de llegar a Berlín después de haber dado la vuelta al mundo en bicicleta. El campeón salió de la capital germana en Noviembre de 1898. Durante siete años recorrió Alemania, Holanda, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Estados Unidos, Japón, provincias orientales de China, Australia, India, Persia, Asia Menor, Estados bálticos y Austria.

En todo este enorme recorrido sólo ha empleado Schiffer seis máquinas.

### LOS CONCEJALES DE PALMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Palma 23. Los monárquicos se muestran entusiasmados con la derrota de los republicanos en las elecciones últimas.

El domingo se celebrarán tres banquetes para conmemorar el triunfo de los concejales monárquicos.

Entre éstos se indica al ingeniero D. Bernardo Calvet para ocupar la Alcaldía, y las tenencias y sindicaturas se repartirán entre los monárquicos.—Vices.

### MATERIAL DE ARTILLERÍA

El proyecto leído ayer en el Congreso por el ministro de la Guerra referente a la compra de material de Artillería, es el siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de la Guerra para contratar la adquisición de 200 piezas de campaña y 48 carros de observatorio, con sus cureñas, arzones, juegos de arma y resacas, cuyo material es necesario para completar el de tiro rápido de los regimientos de campaña.

Art. 2.º Se concede un crédito extraordinario de 20.955.074,34 pesetas para el pago del material en el anterior artículo y de su complemento, que ha de construirse en España, como son los carros ordinarios, las granadas de metralla, la pólvora sin humo, artificios y atalajes. En el anterior crédito van incluidas también las cantidades necesarias para la compra del ganado de silla y tiro que requieren las nuevas baterías, y los gastos de transporte a España del material construido en el extranjero y de la Comisión receptora.

Art. 3.º El crédito se distribuirá en cuatro anualidades consecutivas, que se pondrán a disposición del ministerio de la Guerra en la forma siguiente:

Primer año.—1906	Pesetas.
Material que se adquiere en el extranjero, su transporte y gastos de la Comisión receptora.	2.105.425,34
Material que se construya en España.	1.493.300
Cantidad destinada al material de las fabricas nacionales.	2.250.000
Construcción de atalaje.	341.387,66
Total primer año.	6.100.113

Segundo año.—1907

Igual cantidad, distribuida en idéntica forma.

Tercer año.—1908	Pesetas.
Material que se adquiere en el extranjero, gastos de transporte y Comisión receptora.	2.105.425,34
Idem que se construya en España.	1.493.300
Importe de la compra del ganado necesario.	1.196.500
Para la construcción de atalaje.	341.387,66
Total tercer año.	5.046.613

Cuarto año.—1909	Pesetas.
Material que se adquiere en el extranjero, gastos de transporte y Comisión receptora.	2.105.425,34
Idem del que se construya en España.	1.493.300
Reforma de las 24 piezas Schneider, hoy existentes en poder de los regimientos 4.º y 6.º.	200.000
Total cuarto año.	3.798.725,34

Art. 4.º De estas anualidades, las que por cualquier causa no se empleasen en el año de su consignación pasarán a figurar en los sucesivos, hasta que se haya invertido el total crédito de las pesetas 20.955.594,34.

Nuestro querido compañero, que por carácter es contrario a que se disponga de su nombre y del periódico que dirige sin consulta y acuerdo previo, tiene ahora, para renunciar al puesto que le dieron anoche en el local de la Asociación de Propietarios, la razón convincente de que no está conforme con la oportunidad, forma y medios de la campaña emprendida, creyendo, por el contrario, que es un éxito el obtenido por el Ayuntamiento de Madrid en la última subasta del impuesto de consumos.

Y por si no fueran esos motivos suficientes, el hecho de haber expuesto nuestro compañero estas ideas a la única persona de los organizadores que le habló del asunto le parecía fundamento bastante para no incluirlo con publicidad en Comisiones y subcomisiones que cada día le entusiasman menos y de las cuales nada práctico espera.

Como ignora el Sr. Mataix a qué presidente, vicepresidente, jefe o subjefe, secretario o vicesecretario, debe el nombramiento, inserta esta manifestación en el periódico, y estimará a los queridos colegas que han dado su nombre que publiquen la noticia por lo menos en dos líneas.

### EL ACTO DE ANOCHE

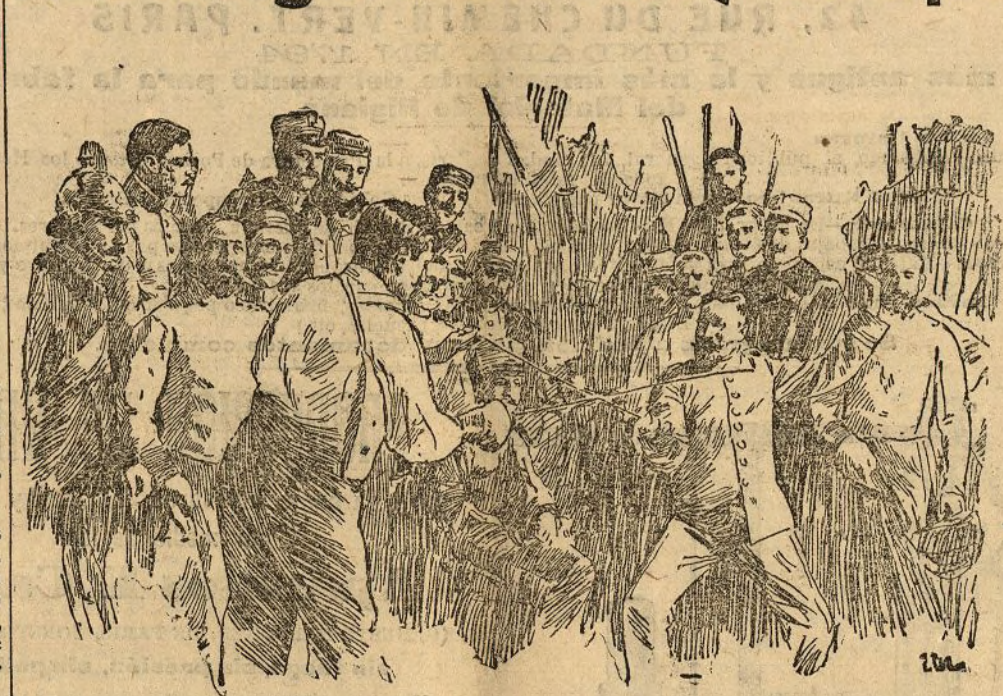
Presidida por el Sr. Niembro se celebró anoche una reunión en el salón de actos de la Asociación de Propietarios, en la que se trató de la cuestión de los consumos.

Asistió numeroso público de todas las clases sociales, y en el estrado estaban los diputados republicanos Sres. Azcárate, Álvarez (D. Melquíades), Catalina y Morote, y los concejales Sres. Fischer y González del Campillo.

El Sr. Niembro, después de dar las gracias a los asistentes y explicar el objeto de la reunión que se celebraba, hizo constar que la

## VIDA SPORTIVA

### En el regimiento del Príncipe



En la sala de arma: del Conde-Duque

Invitados en nombre de sus jefes y oficiales por el profesor de esgrima de dicho regimiento de caballería, nuestro amigo Afrodio Aparicio, nos encaminamos a la sala de armas del regimiento del Príncipe unos asaltos.

Después de cumplidos los trámites acostumbrados para entrar en un cuartel, fuimos recibidos por el teniente de guardia, que era el Sr. Burriel, que tuvo para nosotros sólo atenciones mientras permanecimos en el vestíbulo del edificio que fué palacio del Conde-Duque de Olivares, y que hoy alberga a los regimientos de lanceros del Príncipe y de la Reina. Mientras estábamos en el cuartel de estandartes, otro bono *enfant se* encargó de la guardia; era éste mi antiguo amigo el teniente Augustin.

Los tenientes Soler, Puerta y Burriel, con el médico Sr. Potous y el simpático capitán Sr. Montaner (al cual todo el mundo llama B. Potos), nos acompañaron para visitar el cuartel, dando a profanos como nosotros las explicaciones que solicitábamos.

Al concluir nuestra visita fuimos presentados a los jefes, señores coronel Zabala, teniente coronel Herrero, comandante Plana, capitanes Gorrindo, del Campo, Espinosa, Caballero de Rodas, Herradas, tenientes Gil del Real, Delgado, Campomanes, Primo de Rivera (D. F.), Ponce de León, Fraile, Gil Pina y otros que siento no recordar, siendo todos presentados por mi buen amigo el comandante Lao.

Organizaron en la pequeña Sala de armas varios asaltos por dichos oficiales, todos discípulos de Aparicio, y no recordando los asaltos que se casaron, sólo mencionaré el juego de cada uno de los contendientes.

Soler, tirador de sable, juego fino, muy correcto, es un tirador muy elegante, como es maestro, y que dentro de poco, si sigue trabajando, dará que hacer en algún concurso si se presenta; Puerta, juego igual al del anterior, pero más duro, y de paradas seguras; Potous, el médico del regimiento, es de juego muy vivo y movido; Gorrindo, entusiasta por el noble deporte, es de juego fuerte, duro y es incansable en la plancha; Plana, Caballero de Rodas, Fraile, Campomanes y Primo de Rivera (D. F.), también son tiradores de cuidado al dirigir tajos, mandobles y estocadas; el comandante Lao es el floretista que todos los militares conocen en Madrid, así como su entusiasmo por la esgrima, y al cual ya conocía por ser uno de los antiguos *devotos* de la Sala del Casino Militar, y el teniente Gil del Real es un tirador muy correcto y elegante de florete, que cultiva también con ventaja el sable.

Después de varios asaltos fuimos obsequiados con un *lunch* por los esgrimidores, que hicieron los honores de la casa con la proverbial galantería de la familia militar española.

En el cuartel de estandartes vimos un hermoso cuadro de Don Alfonso XII a caballo, de Román Navarro, una obra de gran valor, ganada por el teniente Primo de Rivera en unas carreras militares de Sevilla, así como un bonito grupo en bronce representando una yegua y un potrillo, regalo de la infanta Isabel, y que fué ganado en otras carreras por el teniente Campomanes.

Este regimiento es uno de los de historia más gloriosa; fué creado en 1697 por el rey Carlos II.

El coronel del regimiento y el maestro Afrodio

distinguo peleando contra los ingleses. El 18 de Julio de 1808 fué el Cuerpo encargado de perseguir a parte de las fuerzas del general francés Dupont, sobre Bailén, en donde al día siguiente concurre al amanecer, tomando parte en la batalla que dió por resultado la rendición del Ejército imperial, cubriéndose de gloria en unión de los garrochistas andaluces, que formaban parte del ejército del general Castaños.

D. José D'Harcourt fué jefe de este Cuerpo, y el entusiasta y dignísimo coronel don Joaquín Milans del Bosch, hoy ayudante de órdenes de S. M. el rey, fué el que hizo que en tan brillante regimiento se hiciera esgrima, como en todos debiera hacerse, pues llevar espada o sable como llevan algunos y no saber ni conocer su manejo, es de lo más ridículo, y para eso mejor sería el uso de un latiguito o un bastón de paseo como llevan algunos oficiales ingleses.

Su actual coronel D. José Zabala, sigue tan plausible ejemplo, que, como decíamos antes, debiera tener más imitadores.

Nos despedimos muy satisfechos y agradecidos de las atenciones que con nosotros tuvieron todos, desmintiendo por esta vez el lema de su regimiento:

Unidme Umbrá, Unidme Terror.

Por doquiera el terror y el espanto.

Fernando Jorján

Sus estandartes eran de terciopelo azul, con las armas reales por un lado y por emblema la cruz de Borgoña, y por el otro las armas reales con dos leones bordados en plata.

Asistió este regimiento al sitio de Cambray, a la batalla de Norwido, en Nimega, y en las jornadas de Ekeren, Ramilly, Wimenda, Malpuega, Zaragoza y otras, como la expedición a Toscana, reconquista de Nápoles, campaña de Lombardía; en estas guerras ya llevó como emblema la Cruz de los Angeles, que es el escudo del Principado de Asturias, y la Cruz de Delany, como la llaman otros.

Tomó parte este Cuerpo también en la célebre batalla de Almansa, sitio de Llerda, y con su coronel el duque de Montemar, en 1709 se

Se leyeron nuevas adhesiones, entre ellas una muy expresiva de D. Constantino Rodríguez, y los Sres. Cantin, Trompeta, García Plaza y Oñeja se adhieren en nombre de los periódicos *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo* y *El País*.

El presidente de la Sociedad de porteros La Honradía, habló en nombre de ésta y luego hizo uso de la palabra.

D. Melquíades Álvarez

Dijo que debe hablarse poco y hacer mucho, añadiendo que si él fuera dictador impondría el silencio temporal para que con él se cultivara la voluntad.

Esto fué en síntesis lo que dijo, afirmando que el público va ya desconfiando de los políticos, a los que toma por histriónes.

Brevemente habló el Sr. Catalina, y después de leerse una carta del Sr. Morot, se dió un voto de gracias a la Comisión interina y otro a la Asociación de Propietarios, terminando el acto con el nombramiento de seis numerosas Comisiones: Consultiva, ejecutiva, jurídica, técnica, de propaganda en Madrid y de propaganda en provincias.

### GRIMINAL DETENIDO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Palma 23. La Guardia civil ha detenido a un sujeto de veintitrés años de edad, de oficio carnicero, que parece es quien depositó el petardo que explotó en la casa del alcalde en la villa de La Puebla.

El juez ha comenzado a instruir sumario en averiguación de los móviles del delito, insistiendo la opinión en que ha obedecido a causas políticas.—Vices.

### INFORMACIÓN FINANCIERA

#### La reforma monetaria de China

Recientemente ha publicado *The Times* un interesante artículo sobre la reforma monetaria de China, tratando en particular el problema del cambio extranjero.

China tiene una gran variedad de sistemas monetarios distintos de los vigentes en los países con los que sostiene relaciones comerciales.

La dificultad para llegar a la unificación es mayor de lo que a primera vista parece. Sin embargo, se conseguirá, sin duda, gracias a la natural inclinación de simplificar siempre los cálculos.

Así, pues, se conseguirá la estabilidad del cambio entre la moneda china y las de las grandes naciones comerciales que tienen el patrón oro.

Pero el problema es complejo, porque hace falta tener presente las relaciones mutuales entre la moneda del pueblo chino (cobre), la moneda del cambio internacional (plata) y las monedas de oro de las naciones extranjeras.

La reforma se llevará seguramente a cabo, y de ella se hablará extensamente y prácticamente en el artículo a que hacemos referencia, que deben leer los amantes de estas cuestiones, porque es interesante e instructivo.

### LOS EFECTOS DEL VINO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Catagena 23. En una casa de lenocinio de la calle de la Aurora entraron dos individuos llamados Antonio Ruiz Soler y Mariano Osete, en completo estado de embriaguez.

Ya dentro de la casa promovieron un fuerte escándalo, agrediendo a varias pupilas y dando a una de ellas, Elena González Morales, una tremenda patada en el pecho, que la hizo arrojar grandes bocanadas de sangre.

El guardia de Orden público José Llabona trató de detener a los agresores, siendo agredido por el Ruiz Soler con un largo cuchillo y debiendo su salvación a la llegada de otros guardias, que obligaron a huir a los causantes del suceso.

Ambos atravesaron corriendo varias calles de la población, amenazando con un cuchillo y un revólver a todo el que hallaban a su paso y sembrando verdadero pánico.

Mariano Osete fué, finalmente, detenido, y el Ruiz Soler penetró huyendo en una casa situada frente al cuartel de Caballería, persiguido por los guardias, y al llegar al segundo piso, viéndose acorralado, se arrojó desde un balcón a la calle, causándose varias fracturas y lesiones de gravedad.

Al ser recogido para trasladarle al Hospital de la Caridad, vióse que aún empuñaba el cuchillo con que intentó agredir al agente Llabona.

El suceso causó gran alarma en la población.—Almagro.

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales hagan los pagos a la Administración de DIARIO UNIVERSAL en libranzas de la Prensa, y no en sellos de Correos.

not, habla D. Félix La Torre, repitiendo los mismos argumentos de los oradores anteriores y haciendo hincapié en la conveniencia de la anulación de la subasta del día 20.

Dirigiéndose a los diputados, dijo que deben reanudar el Estado una autorización al Ayuntamiento para que reciba el cupo que le corresponda, sin obligarlo a que proceda de consumos, y deben también oponerse a la renovación del impuesto sobre trigos y harinas.

### Impresiones

Después de pocas frases contra el impuesto y contra la subasta pronunciadas por el Sr. Rodríguez de la Cruz, entró en el salón, acompañado de una Comisión de socialistas, el jefe del partido Pablo Iglesias, y casi desde la puerta pide la palabra.

Dice que llega tarde a la reunión por haber tenido que celebrar una previa en el Centro de la calle de Relatores para tomar acuerdos, que va a comunicar.

Dice que la agrupación socialista no puede caminar unida a los gremios, y, por lo tanto, se van a retirar.

Añade que contribuirán unos y otros al mismo resultado, pero no pueden coincidir en la labor.

Añade que no es cierto, como ha dicho la Prensa, que el alcalde los convocara en la visita que hicieron al Ayuntamiento.

Dice que fueron a pedir la suspensión de la subasta y salieron con igual criterio que entraron.

La subasta, dijo, ha sido y es legal, y dicho esto, nos retiramos.

Cada cual haga su labor, que del resultado ya hablarán los hechos.

El Sr. Niembro rogó a los socialistas que no se retiraran, pues estimaba muy importante su concurso, y añadió que el movimiento no es sólo de los gremios, sino de todas las clases por igual.

Iglesias contestó repitiendo los mismos razonamientos.

También hablaron los Sres. Morote, Vivas y Fischer, haciendo constar éste que en el Ayuntamiento hace mucho tiempo que viene trabajando a diario en favor de este movimiento.

Más adhesiones

Se leyeron nuevas adhesiones, entre ellas una muy expresiva de D. Constantino Rodríguez, y los Sres. Cantin, Trompeta, García Plaza y Oñeja se adhieren en nombre de los periódicos *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo* y *El País*.

El presidente de la Sociedad de porteros La Honradía, habló en nombre de ésta y luego hizo uso de la palabra.

D. Melquíades Álvarez

Dijo que debe hablarse poco y hacer mucho, añadiendo que si él fuera dictador impondría el silencio temporal para que con él se cultivara la voluntad.

Esto fué en síntesis lo que dijo, afirmando que el público va ya desconfiando de los políticos, a los que toma por histriónes.

Brevemente habló el Sr. Catalina, y después de leerse una carta del Sr. Morot, se dió un voto de gracias a la Comisión interina y otro a la Asociación de Propietarios, terminando el acto con el nombramiento de seis numerosas Comisiones: Consultiva, ejecutiva, jurídica, técnica, de propaganda en Madrid y de propaganda en provincias.

### CONFERENCIA FERROVIARIA

#### Impresiones

Las discusiones siguen deslizando por los mismos cauces. Los apasionamientos se reprimen cuanto era posible esperar, y aun más de lo que podía esperarse. Se va andando mucho camino hacia las soluciones prácticas. Más adelante va el detalle de la sesión. Recojamos aquí algunas de las notas salientes.

El Sr. Borrell, llevado al terreno de los casos concretos, nos cita hoy uno curioso, edificante. Trátase de una tarifa especial para el transporte de la remolacha. La industria azucarera refleja sus angustias y sus zozobras en todas partes, y no podía faltar en los transportes.

Ved el caso en sus líneas generales. Trábase—repite—de transportar remolacha. La Compañía se encontraba con cinco peticiones contradictorias: A, por ejemplo, pedía una extraordinaria rebaja para aniquilar a B, que era otro fabricante. C, una tercera fábrica, pedía una elevación de precios tan enorme, tan formidable, que excedía las tarifas máximas legales. Los labradore pedían otra porción de cosas. ¡El caos!

Y el Sr. Borrell, con su elocuencia notoria, preguntaba: ¿Qué han de hacer las Compañías en este caso? ¿Cómo dar gusto a todos? ¿Cómo evitar—dice—que cualquiera que fuese el desairado lance quejas y protestas y lamentaciones? ¡Tiene razón el Sr. Borrell! Eso nadie lo puede evitar.

Ese caso es muy natural, es muy humano, es muy lógico. Seguramente no es el único. Cada uno—ya lo dice luego el Sr. Farías—procura obtener las mayores rebajas posibles. ¡Ojalá pudiera él obtener el transporte gratis! ¡Tiene muchísima razón también!

Convenimos en que las Compañías tengan libertad para ajustar tarifas especiales. Convenimos en que con ellas se favorece el tráfico, en que son convenientes para el mismo comercio. ¡Declaramos que con esas tarifas las Compañías han hecho mucho bien!

Pero examinemos esa lucha de intereses comerciales encontrados. Las Compañías, en el caso citado, han procurado resolver el conflicto con justicia. Habrán podido hacerlo en ese caso, porque han tenido noticia de esa lucha.

Reconozcamos, como es de justicia, su recta intención, su buena fe, sus anhelos de favorecer el tráfico. Nada de eso puede dudarse!

¿Pero no cabe en otros muchos casos el error?

Suponed por un momento que a la Compañía llega una sola de esas cinco peticiones.

Suponed que se pide una rebaja, y la empresa, deseosa de impulsar el comercio, accede a ella. Con ello se hubieran causado daños. ¿Se hubieran causado lesiones notorias sin saberlo?

Ese caso que cita el Sr. Borrell viene en apoyo de algo que piden los productores. Piden que antes de ser aprobada una tarifa se oiga a los productores. Piden la evitación de esas desigualdades, contra la cual protestan muchos comerciantes. Por eso el conde de Romanones incluyó en el cuestionario el siguiente tema: *Condiciones de la concesión de tarifas para que las ventajas acordadas en unas líneas y regiones no resulten en daño de otra región con productos análogos.*

He ahí una de las notas salientes de la sesión de hoy, aunque haya pasado casi inadvertida. He ahí una de las enseñanzas que se derivan del ejemplo citado por el Sr. Borrell: «Sin coartar la libertad de las Empresas en esta materia, conviene oír a los productores antes de aprobarse las tarifas especiales.» ¡Esta es la consecuencia!

Una nota para terminar hoy. Varios representantes de las Cámaras de Comercio se me han acercado manifestándome que aceptan absolutamente en todo, como soluciones de concordia, lo que indiquen anteayer en estos modestos Comentarios. El asunto es de gran interés. Volveré otro día sobre este punto, porque lo merece.

F. de G.

### Cuarta sesión

A las diez y cuarto subió a la presidencia el señor conde de Romanones, quien, por asuntos del momento, delegó en el director general de Obras públicas Sr. Requejo.

La concurrencia no es menuda que en anteriores sesiones, reanuda mucha animación. Hace uso de la palabra el señor Farías.

Continúa lamentándose de que el Sr. Borrell no fuese ayer tan explícito en contestar a cuantos puntos citó, rehusando contestaciones concretas sobre imposición de tarifas a distintas regiones y localidades, respecto de las tarifas especiales.

Alude al transporte de la remolacha. Dice que al tratar de reformar dicha tarifa las Compañías, solicitó una entidad de esta industria rebajas inadmisibles.

Cita otras entidades que pedían concesiones un tanto exageradas.

El señor Farías dice que las Compañías tienen opción a salvar el derecho de percepción antes que el Estado, velando por los intereses de los productores.

Agrega que encuentra poco equitativa la distribución de precios en las tarifas, y lee datos en demostración de ello.

El señor López Balboa, contesta a lo que ayer manifestó el Sr. Borrell acerca de que las Compañías ferroviarias sean una industria del carácter que crea el dicho señor.

Cita la Real orden de 1.º de Febrero del 87, en la que se refiere al anuncio de las tarifas en las estaciones, cuyos carteles están colocados a tal altura que no puede enterarse de ellas debidamente el público.



D. Emilio



Pide que se obligue a las Compañías a cumplir dicha Real orden para que puedan hacerse después las debidas reclamaciones. Hace grandes cargos a las Compañías sobre deficiencias de falta de material apropiado para el transporte.

Añade que las Compañías niegan el derecho de peaje a los particulares.

M. Delgado (no Leffleur, como equivocadamente se le ha llamado en anteriores sesiones) hace algunas aclaraciones sobre dicho punto.

El señor López Balboa insiste en sus demostraciones, leyendo el art. 48 de la ley, que textualmente ampara el derecho que dicho señor recaba de las Compañías.

Se extiende en otras consideraciones, y termina diciendo se armonicen los intereses de las Compañías y los de los productores, pidiendo juntos al Gobierno se rebajasen los excesivos tributos que sobre ambas entidades pesan.

El señor Borrell dice que se trata de contratos particulares que no se sujetan al peaje. Añade que las Compañías no pueden conceder nada que sea absurdo.

El señor Forcadell dice que el Sr. Borrell le atribuyó ayer conceptos que no emitió el primero sobre tarifas francesas y unificación de transportes.

Se lamenta de que varios ponentes ferroviarios no tomen la palabra en los debates.

Una vez estamos muy dignamente representados por el Sr. Borrell, que interpreta fielmente el pensamiento de todos nosotros.

El señor Forcadell dice que habla para rectificar; pero como entra en otro orden de consideraciones, la presidencia le llama al orden.

Sigue en el uso de la palabra sobre plantamiento y confección de las tarifas generales.

Cita varios artículos del reglamento, y dice que el Sr. Borrell sólo leyó aquello que era favorable a las Compañías, omitiendo lo que beneficia a los productores.

Añade que con las actuales tarifas no se observa estrictamente la ley, y habla de continuación sobre las mermas naturales de las mercancías, pidiendo se modifiquen las rebajas que las Compañías hacen en tal sentido y sean realmente beneficiosas al exportador.

El señor Ruiz de Velasco habla de la cuestión de las mermas, diciendo que es asunto antiquísimo y que en Francia se ha establecido el cuadro extenso deseado para el referido punto.

Expone que aquí se nombró una Comisión especial para realizar dichos trabajos, y que se tropezó con grandes dificultades en su gestión.

Corrobora lo expuesto por el Sr. López Balboa en lo referente a la conveniencia de armonizar los intereses de las Compañías y de los exportadores.

Añade que si el ministro de Fomento permaneciese en el Poder seguiría cinco años más, lo productores lograrían grandes ventajas, pues se podrían llevar a efecto las patrióticas iniciativas del conde de Romanones acerca del punto que se debate, y en general de todos los a discutir por la Asamblea.

Termina diciendo que la Comisión demostró gran actividad en su cometido.

El señor Carbonell contesta al Sr. Borrell sobre los tipos de transporte de aceite.

Cita los precios y trayectos de varias líneas de España y el extranjero, haciendo comparaciones en demencia de precio.

Se extiende en consideraciones sobre los distintos trayectos que el orujo ha de recorrer para lograr algún beneficio al productor.

En cuanto al transporte de paja de Castilla a Andalucía, dice que las Compañías manifestaron a una casa explotadora que no había lugar a reclamación alguna en cuatro de los transportes hechos.

El señor barón de Velasco habla de estos tres puntos importantes:

- 1.ª Ordenación de tarifas: El número que se dé en ellas—dice—la ganadería, puede ser el santo y seña para que todos los ganaderos y remitenes puedan tener en su mano las tarifas todas de guano de España.
- 2.ª Unificación de tarifas: Ha estudiado—agrega—y traducido griego, hebreo y sánscrito; pero el farrago de tarifas y la complicación Goliath me horroriza: no la entiendo; pero eso pidiere los ponentes una cifra que no sé si es alta o baja, pero que voy a defender: Pedían 0,37 por vagón y kilómetro; 0,19 por fuso y kilómetro.
- 3.ª Pues bien, según la información oficial de 1887, la Compañía del Norte cobraba 0,31 por vagón y kilómetro, y la del Mediodía 0,20 por fuso y kilómetro, y esto en 1887.

Pues bien; la tarifa media kilométrica aplicada que entonces era 0,032, la han rebajado, según confesión propia, a 0,06.

El señor Borrell: Exacto; eso es del tráfico general, pero es por el aumento del mismo en las mercancías de gran precio.

El barón de Velasco: Perfectamente; pero si yo demuestro que ha aumentado el tráfico de ganados, me verá obligado a pedir lo que no pretenda, que es, no ya el mantenimiento, sino la rebaja del precio del transporte.

Hago gracia a la Asamblea de números; leeré sólo el resumen:

	Cabezas
El Norte transportó en 1887 un promedio de . . . . .	703.739
El Mediodía no sé si en su antigua red . . . . .	802.258
Total en junio . . . . .	1.506.057

Pues bien, según nuestros datos, página 64 del folio, es actualmente de 3.052.092 cabezas. Se ha duplicado el tráfico.

El señor Borrell: Pero es que ahora es mayor la red de ferrocarriles.

El barón: A eso terreno quería traer al Sr. Borrell, y tiene. En 1887 debía haber en explotación ya gran parte de la línea entre de Badajoz; por lo tanto, las cifras de aquella fecha comprenden, no sólo las de la antigua red, sino las de la nueva, y yo he comparado aquellas sólo con las del Norte y la red antigua de Madrid, Zaragoza y Alicante. Si a las 2.052.000 cabezas sumamos las de la nueva, no sólo se ha duplicado, sino triplicado sin duda. (Aprobación general.)

3.ª Trata de las tarifas de traslación: justifica la necesidad de las mismas y prácticamente demuestra la imposibilidad de efectuarla. Aplauda a la Compañía Astorga-Plasencia, única que tiene una tarifa racional, y pide compartiera ese aplauso la Asociación general de Ganaderos, que fué quien la solicitó repetidamente.

Pide una modificación en ella: el tanto por kilómetro, es decir, que si se utiliza sólo 200 kilómetros, paguen con arreglo a ellos (las cifras deben determinarse las Compañías), y no se dé el caso que se cobren 90 pesetas, como hoy sucedería, por recorrer lo mismo 100 kilómetros que los 500 desde Valencia de Alcantara a Astorga. Entiende que con ello se utilizaría el ferrocarril para transportar las reses desde Salamanca y Castilla a Extremadura; desde ésta a Avila, desde la Mancha y Toledo a Teruel, Cuenca, Soria y Segovia; desde los invernales de Andalucía y Extremadura, por Medina, a los puertos del Pirineo, Santander y Plencia; traslación que por la guerra de tarifas que unas Compañías tienen con otras lo imposibilitan en absoluto.

Las palabras del señor barón de Velasco son acogidas con atronadores aplausos.

Se da por suficientemente discutido el segundo grupo, y se pasa al

Pide especialmente su atención sobre los billetes circulares, diciendo que hace veintidós años no se conocían y que el comercio los estableció.

Señala que dichos billetes encerraban no pocos perjuicios, que fueron subsanándose hasta crear otros billetes.

Después de estos dos se creó el kilométrico, ampliado más tarde con el colectivo.

Dice que éste debe ser de gran utilidad para las Compañías, por el gran número de viajeros que lo utilizan.

Después habla de los billetes para traslado de obreros, especialmente los emigratorios. Encuentra también en estos billetes varias deficiencias, y espera que, como los primitivos circulares, serán modificados en beneficio de los viajeros.

Cita después el billete aplicable a los estudiantes, que existe en Alemania, donde, por medio de una certificación de los Centros docentes, obtienen los escolares una rebaja considerable que gozan en España los militares.

Expone, no obstante, los inconvenientes que habría en la aplicación de estos billetes, en el sentido moral, caso de que se produjesen con exceso.

Solicita rebajas para los billetes utilizados en excursiones escolares, en bien de la cultura general de la nación.

Asimismo pide la aplicación de estos billetes para viajes en las vacaciones escolares a la aplicación del billete colectivo para las mismas.

Habla de continuación de la conveniencia de que los trenes de viajeros reúnan toda clase de seguridades y comodidades para el viajero.

Kelléres después a los departamentos de los coches para «no fumadores», pidiendo que se establezca en todos los trenes uno de dichos coches, por lo menos, y que se prohíba totalmente fumar en ellos.

Cita un caso a él ocurrido hace años, en demostración de que los empleados de las Compañías no cumplen estrictamente con su deber.

Pide que la calefacción de los coches de primera se haga extensiva a los de segunda y tercera.

Después habla de la aplicación de los coches de tercera, en los trenes de correo y expresos, pidiendo alguna concesión más de las que las Compañías dan hoy al viajero.

Solicita que en dichos trenes vayan siempre uno o más coches de tercera.

En cuanto al billete para coches de segunda, dice que está llamado a desaparecer, por no dar al viajero las comodidades necesarias.

Termina recordando que las Compañías han ido poco a poco cediendo en beneficio del público, y espera que termine el caso de la legislación ferroviaria, ya que las Compañías parecen mostrarse dispuestas a atender todas las indicaciones que se les hagan.

El señor Laiglesia manifiesta que se constata cumplidamente al Sr. Rodríguez.

Y terminó la sesión a las doce y media para reanudar mañana la Asamblea sus trabajos.

Consejo ministros indagando estado asunto, contestándole: ley sancionada, pudiendo optar Compañías disputadoras a premio por Cádiz, Lisboa o Vigo, siendo ahora cuestión local atraerlas con mayores ventajas, pues, facilidad de trenes rápidos resto Europa. Considerase preocupación asunto Montero Ríos acto gubernamental democrático y patriótico.—Gomara.

Los trabajos parlamentarios. Hablando de la conferencia de Algeciras, nada se trató que principalmente no estuviese ya acordado.

La fecha en que se ha de iniciar la conferencia no está aún acordada en definitiva. Y en cuanto al viaje del Sr. Montero Ríos, no pasará muchos días sin que se anuncie oficialmente.

En el Consejo de anoche nada se trató de la combinación de gobernadores.

EL DE HOY EN PALACIO

Según nos ha dicho el jefe del Gobierno, no ha ofrecido nada de particular el Consejo con el rey.

S. M. comunicó a los ministros las impresiones satisfactorias que trae de sus dos últimos viajes, y el presidente del Consejo informó al monarca de cuanto en el orden de la política interior ha acontecido durante la ausencia del rey, singularmente de lo que respecta a la constitución del Congreso y a la labor parlamentaria.

Después el rey firmó los decretos que llevaban a Palacio el presidente del Consejo y el Sr. García Prieto.

De la Presidencia, dos nombrando consejero de Estado, en la vacante del Sr. Guillón, al marqués de Aguilar de Campo, y aprobando la propuesta hecha por dicho Consejo de secretario general del mismo a favor de D. Antonio Balbín de Unquera, a quien correspondía como más antiguo de los funcionarios que allí prestan servicio.

La Gobernación ha firmado S. M. los siguientes:

Convocando a elección parcial de un diputado a Cortes por Roquetas (Tarragona) y Loja (Granada) para el 17 de Diciembre próximo, y de senadores, para igual fecha, por la provincia de Palencia y por la Universidad de Granada.

AutORIZANDO al ministro para presentar a las Cortes su proyecto de ley sobre emigración.

También fueron firmados varios asensos reglamentarios en el cuerpo de Telégrafos.

EL VAPOR "OCTUBRE"

Vigo 22. El capitán y los oficiales del vapor español Octubre, perdido en la altura del cabo Villano, publican en la Prensa una protesta por la conducta inhumana de los tripulantes del vapor alemán Belgrano, que pasó cerca de ellos el sábado y no hizo caso de las señas pidiendo auxilio, dejándolos en situación de desesperada y en inminente riesgo de perecer.—Mencheta.

UN BANQUETE

En el restaurant de La Huerta, y para celebrar el triunfo obtenido en las últimas elecciones de concejales por nuestro querido compañero de Redacción Alfonso Senra, se ha reunido hoy gran número de amigos (próximamente unos 200) en fraternal banquete.

El acto no ha revestido carácter político; los conmensales han querido tan sólo testimoniar su afecto al concejal electo por el distrito del Hospicio.

No ha habido brindis; únicamente Senra ha dirigido la palabra al concurso al final del almuerzo, dando las gracias a todos y reconociendo que su triunfo, más que a sus méritos, se lo debía a los amigos que han luchado con fe en las elecciones.

Senra tuvo frases felicitosas en su breve discurso, que interrumpió con aplausos el auditorio.

Habló también, con la facilidad de palabra en el característico, de otras cuestiones relacionadas con el cargo que ha de desempeñar en el municipio madrileño, y que merecieron una entusiasta ovación.

De los asistentes al banquete hemos tomado los siguientes nombres:

Sres. Cortinas, Muñoz Rivero, Montoya, Gálvez Holguín, Cervantes, Senra (D. M.), Valero Martín, Pérez Varela, Alvarez Builla, Jaldón (D. A. y D. M.), Manzanares, Martínez, Serrano, Garín, Urdampilleta, García Sanz, Quatruva, Davara, Díaz Barrio, Cané, Rodríguez, de Llano, Fariña, Camacho (D. A.), Pidal, Pacheco, Fernández Ramos, Pérez, Beltrán, Garín, Ocasitas, Terán, Crespo, Igual, Berni, Bullón (S.), Ramos, Durán, Hernández, Benito, Muñoz, Sánchez (D. A. y M.), Rodríguez, Delgado (D. W.), Fuquero, doctor Horcasitas, Esparza, Bonoro de Arcos, Pedregal, Fernández, Pavia, Herrera, Marichalar, Montañana, Ruiz Izquierdo, Dávalos, Sanz, Antón, García, Gálvez (D. A.), Muñoz de Baena, Retortillo, Quirós, Pacheco y Palacios y Cruzelles.

De la Prensa han concurrido los señores: Edo y Ariza, de El Correo Español; Montes de Ayala y Luengo, de La Epoca; Fernández Shaw, March y Armonía, de El Correo; Canín, de El Imparcial; Arimón, de El Liberal; Caray y Retortillo, de El Nacional; Iglesias, de El País; Torero y Palacios, de El País; Cortázar, Morelo y Pizarroso, de El Globo; Boratón, de La Correspondencia de España; Gálvez Holguín, de El Nuevo Madrid; Esteve, de El Mundo Artístico; Serrano Anguita, de la Agencia Hispania; Alvarez, Heraldo de Madrid, y Guimón, Jardón, Torres, Blanco Coris, Casal, Maroto, Gálvez, Martínez Albacete, Camacho, Miguel, Ruiz, de La Epoca y Universal.

De la fiesta guardará seguramente nuestro querido compañero un indeleble recuerdo, y nosotros, como los primeros en asociarnos a su triunfo.

GRUPO TERCERO

El señor Rodríguez (D. Constantino) da las gracias al señor ministro de Fomento por haber logrado reunir en la Asamblea a las entidades allí presentes.

Trata 1.ª de la sobre viajeros, diciendo que no muestra conforme con los precios que estipularon las Compañías, pero no así, en su aplicación.

BUENOS AIRES-ESPAÑA

La Liga Matrimonia Española ha recibido el siguiente cablegrama de Buenos Aires:

«Matrimonia.—Madrid.—Produjo excelente efecto interés Gobierno español en asunto viajes rápidos, demostrado por telegrama dirigido ayer a Martín Echegaray por presidente

CONSEJOS DE MINISTROS

EL DE ANOCHÉ

Se celebró, como anunciamos, en el domicilio del Sr. Montero Ríos. Duró poco más de dos horas.

Gran parte de este tiempo la invirtió el Sr. Guillón en dar cuenta de las impresiones que le produjo el viaje a las cortes de Alemania y Austria. El ministro de Estado fué felicitado por sus compañeros por el éxito de tales viajes y por haber mejorado notablemente las relaciones de España con las principales potencias de Europa.

Dióse por enterado el Gobierno de que en la primavera próxima vendrán a Madrid el rey de Inglaterra y el emperador de Alemania, el primero a fines de Marzo y el kaiser a fines de Abril.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de un proyecto relativo a la emigración. Se restringe la de los menores y se prohíbe la de los que estén sujetos al servicio militar o estén sujetos a procedimientos criminales. Crearase un Consejo superior de emigración, que dependerá de la Gobernación, y formaránse Juntas provinciales y municipales dependientes de dicho Consejo. Este Consejo y Juntas examinarán los contratos de emigración, cuyas agencias y agentes tendrán el deber de constituir una fianza en metálico para responder de la efectividad de aquellos contratos.

El correspondiente decreto lo ha llevado hoy el Sr. García Prieto a la firma de S. M. Hablóse en Consejo de la discusión del Mensaje, que comenzará mañana en el Congreso, y se acordó que en tal debate intervenga, además de los individuos de la Comisión, los ministros a cuyos departamentos afectan las enmiendas que son presentadas.

Cambiaron también impresiones los minis-

MOVIMIENTO ESCOLAR

Otra vez el conflicto

La nota oficial publicada en la Prensa de ayer dando noticia de que el Claustro universitario había acordado cerrar la cátedra de Hacienda pública, causó pésimo efecto entre los estudiantes.

Este disgusto aumentó al comunicarseles oficialmente la información dada por el Gobierno al fallo emitido por el Claustro contra los Sres. Carrillo, Vivanco y Herrera.

Y he aquí que otra vez se presenta, próximo al parecer, el conflicto. En la Universidad sólo han asistido hoy a las clases los alumnos de Doctorado y Ciencias, y aunque en las Facultades de Medicina y Farmacia no ha faltado ningún alumno, parece ser que no está lejos el acuerdo de proclamar la huelga general.

Nada podemos anticipar, pues el resultado depende de la reunión que mañana celebrarán los estudiantes; pero es evidente desde luego, que el giro que puede tomar ahora el movimiento escolar no ofrece soluciones muy halagüeñas.

Hablando con el gobernador

El Sr. Ruiz Jiménez nos ha manifestado hoy que a las once de anoche le visitó una Comisión de escolares, en la que figuraba un sacerdote, para tratar del cierre de la clase del Sr. Plernas.

Después de manifestar la actitud del Claustro, que ha perdido la carrera a unos 30 alumnos a quienes sólo falta el curso de Hacienda pública para terminar,—manifestando los estudiantes que, si no se revoca el referido acuerdo del Claustro, se verían precisados todos a no concurrir a las clases.

También nos anunció el Sr. Ruiz Jiménez que estaba citado para celebrar esta tarde una conferencia en el Congreso con los ministros de la Gobernación e Instrucción pública, el objeto de poner en claro si se trata del cierre definitivo de la clase de Hacienda pública, o si sólo es una suspensión limitada, según parece desprenderse de las manifestaciones del rector.

Convocatoria a los estudiantes

Compañeros: Se os convoca a todos en general, tanto de Institutos, escuelas especiales

DERECHO PENAL

LA REINCIDENCIA

El sábado último tuvo lugar ante la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo la vista de un recurso de casación en que se ventila una importante cuestión de Derecho penal, que ha despertado vivo interés entre la gente de toga.

Trátase de dilucidar si, atendida la doctrina general del Código sobre prescripción de los delitos y penas, puede tener aplicación la circunstancia agravante de reincidencia, sin contradecir aquella, cuando el hecho que la determina fué ejecutoriamente castigado, como ahora acontece, hace treinta y un años.

La cuestión, que se presenta por primera vez en nuestros Tribunales, tiene, sin embargo, en la historia del Derecho penal valiosos precedentes que vienen en apoyo de que al mediar un largo intervalo entre la perpetración de dos delitos de la misma índole, debe ser discutido que ha prescrito la agravante que

La legislación romana sólo estimaba la reincidencia como motivo de agravación de la responsabilidad del culpable, cuando entre uno y otro hecho punible, concebido por el mismo, mediaba como máximo el plazo de tres años.

Semejante saludable principio de benignidad es verdad que no trascendió a nuestro Código de las Partidas, a pesar de la gran influencia que ejerció sobre él todo el Derecho romano; pero halló la conveniente acogida en la opinión de los jurisconsultos, igualmente que en las leyes del vecino Estado, pues ya Baxón, en su proyecto de Código, establecía que «no hay motivo a la agravación de pena en razón de reincidencia sino cuando las transgresiones del Derecho hayan tenido lugar en el término de un año».

En el transcurso de los tiempos, prevaleciendo el mismo criterio jurídico, la ley del 25 de Febrero de 1845, preceptuó que existiendo el delito de homicidio, el perpetrador de un delito hubiese cometido por el condenado en los tres años, contados desde el cumplimiento de la pena impuesta.

Y viniendo ya a la moderna época codificadora, vemos que la ley penal prusiana establece que la agravación por reincidencia no será pronunciada si hubieren transcurrido diez años, desde el momento en que el condenado hubiere extinguido la pena impuesta por su primer crimen o delito; expresándose en análogo sentido los Códigos de Zurich, Ginebra y Venezuela, igualmente que el no vigésimo Código penal del reino de Italia.

Ciertamente que en nuestro Código penal no existe texto expreso que determine de manera taxativa la aplicación, dentro de un ve-

SESIONES PARLAMENTARIAS

CONGRESO

La sesión de hoy

SESION RELAMPAGO

A las tres y treinta y cinco minutos dió comienzo la sesión de hoy, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

En el banco azul los Sres. Puigcerver, conde de Romanones y Echegaray.

Escasa concurrencia en los escaños y numerosa en las tribunas.

Se lee y se aprueba el acta.

Los señores ORDÓÑEZ, FRANCOS RODRIGUEZ, GARCIA, OCHOA, SALA, MARTIN SANCHEZ, ROMERO, OCHOA, GARCIA, CELLEJUELO y JORRO formulan varios ruegos y preguntas de escaso interés.

Orden del día

Se aprueba el dictamen de la Comisión de actas sobre la del Sr. Castillo y Soriano, y se concede el bronco para las estatuas de Castelar y el doctor Rubio.

Y se levanta la sesión a las cuatro y media.

SENADO

JUEVES 23

A las cuatro menos veinte minutos comienza la sesión, presidiendo el Sr. Salvador (don Amós).

Asisten: ministro de la Gobernación. Jura el cargo el senador señor marqués de Viana.

Ruegos y preguntas

El señor LINARES reitera al ministro de la Guerra un ruego que le tiene hecho sobre remisión de documentos.

El marqués de IBARRA explica su anunciada interposición sobre la situación económica de las Diputaciones provinciales, y particularmente por lo que respecta a la de Madrid.

Se queja de las cargas que pesan sobre la Diputación provincial de Madrid. Hace relación de éstas a historia, en la forma en que se contratan los suministros para las atenciones provinciales.

Después se ocupa de los ingresos con que la Diputación cuenta para satisfacer las ayudas atenciones y de las caprichosas negativas de los Ayuntamientos a pagar el completo de sus contingentes.

Afirma, refiriéndose al Ayuntamiento de Madrid, que no puede prescindir, anualmente, de satisfacer, contra toda ley, a la Diputación, 800.000 pesetas.

Tolerándose tal desbarajuste administrativo no es posible que pueda hacerse una administración buena, ni que persona de recto criterio permanezca en la presidencia de la Diputación de Madrid.

Yo—añade,—por estas causas, renuncié a seguir en la presidencia de tal organismo.

Termina diciendo que si no se halla medio de remediar la situación económica de la Diputación de Madrid y de cuantas se encuentran en iguales circunstancias, valdrá más suprimir esos Centros provinciales.

El conde de MEJORA DEL CAMPO habla como ex alcalde de Madrid.

Rechaza la acusación de que el Ayuntamiento de Madrid sea el causante de la mala administración del orcas ajenas al provincial.

Ahora—dice—lo que falta es la administración de la Diputación es mala porque el Ayuntamiento no paga, o si éste no paga porque aquélla es mala.

De tal modo administra la Diputación, que el sostenimiento de cada asilado cuesta el doble de sus análogos que costea el duplo en iguales circunstancias.

Si este desbarajuste—concluye—ha de tener alguna finalidad, debe el Gobierno presentar un proyecto de ley suprimiendo por íntiles los organismos provinciales.

El marqués de IBARRA rectifica.

Defiende a la Diputación de Madrid de las censuras que se la han dirigido.

Yo me asusto como el que más—dice—de la cifra de mortalidad que se determina en una Memoria digna de tenerse en cuenta en estadísticas, que ha publicado el doctor Uchía; pero el mismo doctor explica este hecho atribuyéndolo a causas ajenas a la administración, tales como el hacer antes de tiempo o padecer enfermedades congénitas.

El conde de MEJORA DEL CAMPO: Si, los escogen adrede para la Diputación. (Risas.)

El marqués de IBARRA: Es consecuencia natural del fin de la Inclusa.

Además, el número de amas es insuficiente. Una vez: ¿Por qué no ponen las necesarias?

El marqués de IBARRA: ¿Cómo se han de poner si no nos paga el Ayuntamiento?

El señor AGUIRRE: Tienen los seis millones pagó en el último quinquenio.

El marqués de IBARRA: Algunos alcaldes



learon cinco millones de reales en las armas, después de cubiertas todas las obligaciones, su seriedad, no.

El señor AGUILERA: Yo, cuando fui alcalde, pagué todo lo que el Ayuntamiento debía. El señor IBARRA: ¿Cuándo?

El señor AGUILERA: Ya lo diré a su señoría.

El marqués de IBARRA continúa defendiendo a la Diputación, insistiendo en que el principal causante de la desorganización y mala administración provincial es el Ayuntamiento de Madrid, que no paga, pues los demás Municipios de la provincia satisfacen el 97 por 100 de la cifra de su contingente.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta al marqués de Ibarra. Cree que gran parte del mal de que se queja la misma Diputación, que no emplea para hacer efectivos las cantidades que la adeudan los procedimientos de apremio que la ley otorga al relacionar las facultades en casos como el que se discute.

Las facultades del Gobierno son limitadas para intervenir en el asunto; por el ministro de la Gobernación han pasado hombres ilustres pertenecientes a diferentes partidos, de cuyo celo no es posible dudar, y sin embargo, el déficit ha continuado.

Declara que, a su juicio, conservar a los organismos provinciales y otras hacer cuanto pueda para que en el asunto que se debate se llegue a una solución satisfactoria.

El marqués de IBARRA habla nuevamente. Se ha censurado—dice—la Diputación, por su administración por todos; pero ninguno ha expresado la forma en que se puede administrar bien sin dinero.

El ministro se ha mostrado parcial en favor del Ayuntamiento; habla de lo poco que el Gobierno puede hacer; bien poco le pide yo, que obligue al Ayuntamiento a cumplir la ley y Realos órdenes dictados por Gobernación, sin lo cual en lo sucesivo el Ayuntamiento se verá de unos y otros.

Se disculpa de no haber enviado comisión de apremio contra el Ayuntamiento ni intervenir algunas de sus rentas, como podía hacerlo para hacer efectivos sus deudas.

El ministro de la GOBERNACIÓN. Los reproches de S. S. no puedo considerarlos dirigidos a mí. Hay deudas atrasadas de cuando eran ministros correligionarios de S. S., y cuando ellos a su tiempo no lo hicieron fue porque no se creyeron con atribuciones para ello, causa por la que entiendo que tampoco yo puedo hacer nada en el asunto.

Su señoría no envió comisión de apremio por miedo al ridículo; no intervino alguna renta municipal por no crear un conflicto al partido liberal; agradeciendo todas esas atenciones he de decir que, antes que todo, está el cumplimiento del deber, y que S. S. debió tener valor cívico para afrontar el ridículo, para conseguir el pago del contingente provincial, que era su deber. (Muy bien.)

Ese cobro en facultad exclusiva de la Diputación; yo estoy siempre dispuesto a cumplir como ministro mis deberes, pero no he de inmiscuirme en el de los demás.

Las Diputaciones deben apurar todos los medios legales que están a su disposición antes de pedir auxilio al Gobierno.

Demuestra que el personal burocrático dependiente de la Diputación cuesta sólo 4.000 pesetas mensuales, que el del ministerio de la Gobernación.

El señor AGUILERA interviene en el debate. Manifiesta que mientras él fué alcalde el Ayuntamiento pagó su contingente hasta el último céntimo, según entendió la correspondencia, teniendo en cuenta la ley de ensanche.

Acuña a la Diputación de intransigente. Aduce cifras y datos para demostrar los gastos que progresivamente se han introducido en el presupuesto de gastos de la Diputación.

El marqués de IBARRA niega constantemente exactitud a esos datos, y se originan repetidos incidentes.

Habla luego el señor AGUILERA de su gestión en el Ayuntamiento, explicando que si algún presupuesto dejó con déficit fué por realizar obras como el asfaltado de la Puerta del Sol, para el que tuvo que comprometer varios presupuestos. (Bien.)

Se suspende este debate.

### Orden del día

Continúa la interpelación Alendesealazar. El señor ECHEVARRIA interviene en la discusión.

### LA TARDE EN LAS CÁMARAS

#### En el Congreso

El Sr. Rodríguez de la Borbolla ha presentado al Congreso la siguiente proposición de ley:

«Artículo 1.º En el mes de Abril del año próximo de 1903 se procederá a la formación de un nuevo Censo electoral, que, como permanente, regirá en lo sucesivo, de acuerdo con lo establecido en el art. 9.º de la ley electoral de diputados a Cortes de 26 de Junio de 1890.

Art. 2.º Para que dicho Censo pueda formarse, los Ayuntamientos pondrán a disposición de las Juntas municipales del Censo el padrón vecinal, debidamente rectificado, en las condiciones y en los plazos que determine la ley orgánica municipal en su capítulo tercero.

Art. 3.º Dichas Juntas municipales formarán el Censo, incluyendo en él todos los vecinos mayores de veinticinco años que figuren en el expresado padrón vecinal y su correspondiente rectificación.

Art. 4.º Para los efectos de la próxima rectificación anual del Censo, las listas así formadas sustituirán a la definitiva de electores a que se refiere el núm. 1.º del art. 12 de la vigente ley electoral.

—A última hora de la tarde se reúne nuevamente en el Congreso la minoría republicana.

El objeto de esta reunión, como el de las anteriores, es ocuparse del Mensaje y de las enmiendas a él presentadas.

Se encuentra en Madrid, y esta tarde ha estado en el Congreso, el diputado por Valencia D. Rodrigo Soriano.

### En el Senado

Ha sido interesante el desarrollo de la interpelación planteada por el marqués de Ibarra sobre deficiencias del Ayuntamiento de Madrid en el pago del contingente que está obligado a satisfacer a la Diputación provincial.

El senador maurista no ha estado en realidad muy afortunado al sostener su tesis acusatoria contra el municipio madrileño, pues las cosas se le han vuelto lanzas, y ha dado ocasión a que de distintos lados de la Cámara—aun de los mismos bancos de sus amigos—hayan salido anatemas fulminantes, condenatorios, no sólo de la gestión administrativa de la Diputación, sino aun del proceder mismo del marqués de Ibarra, durante el tiempo que ha desempeñado la presidencia de dicha Corporación.

Los datos leídos por el conde de Mejorada relativos a que la Diputación provincial mantiene en sus establecimientos de beneficencia a personas que poseen propiedades particulares, y a que hay niños acogidos en la Casa de Maternidad que están en la lactancia desde el año 81, causaron en la Cámara impresión profunda.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

Los Sres. Calbetón y Aguilera estuvieron también «contundentes» en sus interrupciones.

Más tarde, el ministro de la Gobernación—que pronunció un discurso elocuente y persuasivo—coronó este capítulo de desaguisados y formuló otro cargo de importancia contra la Diputación: el de que el presupuesto de su personal, desentendido el elemento técnico, importa 34.000 pesetas menos que el del ministerio de la Gobernación, ¡una friolera!

No bastaron a convencer a nadie los argumentos hábiles y artificiosos que empleó después en sus rectificaciones el marqués de Ibarra. Y se dio además el caso peregrino de ver a éste toda la tarde en pugna con su correligionario el conde de Mejorada, a pesar de la armonía y disciplinamiento pregonados días ha en el campo conservador por el señor Maura.

«V. M. ha podido apreciar los sentimientos de simpatía del pueblo de París, que ya de antemano conquistó la reina Aníola en su útil y benévola visita a su gracia soberana y su proverbial bondad».

«Estoy seguro de responder al pensamiento de V. M. al expresar que en vuestra visita veo un testimonio de las cordiales relaciones que existen entre los dos Estados».

«Bebo por V. M., por las reinas María Pia y Amelia y demás familia real, y por Portugal, la nación amiga de Francia».

El rey Don Carlos contestó: «Vuestras palabras me conmueven profundamente, y en mi nombre, como en el de mi real familia, os doy las gracias».

«Estoy seguro de que el recibimiento que me ha hecho Francia va a ser el más honroso, y que de ello conservaré un eterno recuerdo».

«Como vos, confío en que se interpretará mi visita como un testimonio de la amistad existente entre ambos países, los cuales se unen más cada día».

«Bebo por esos sentimientos de amistad, por el presidente, por la prosperidad de Francia y por mi amado Portugal».

Tanto al brindar Loubet como el rey Don Carlos, la música de la Guardia republicana ejecutó La Marsellesa y el himno portugués, Clement.

«V. M. ha podido apreciar los sentimientos de simpatía del pueblo de París, que ya de antemano conquistó la reina Aníola en su útil y benévola visita a su gracia soberana y su proverbial bondad».

«Estoy seguro de responder al pensamiento de V. M. al expresar que en vuestra visita veo un testimonio de las cordiales relaciones que existen entre los dos Estados».

«Bebo por V. M., por las reinas María Pia y Amelia y demás familia real, y por Portugal, la nación amiga de Francia».

El rey Don Carlos contestó: «Vuestras palabras me conmueven profundamente, y en mi nombre, como en el de mi real familia, os doy las gracias».

«Estoy seguro de que el recibimiento que me ha hecho Francia va a ser el más honroso, y que de ello conservaré un eterno recuerdo».

«Como vos, confío en que se interpretará mi visita como un testimonio de la amistad existente entre ambos países, los cuales se unen más cada día».

«Bebo por esos sentimientos de amistad, por el presidente, por la prosperidad de Francia y por mi amado Portugal».

Tanto al brindar Loubet como el rey Don Carlos, la música de la Guardia republicana ejecutó La Marsellesa y el himno portugués, Clement.

«V. M. ha podido apreciar los sentimientos de simpatía del pueblo de París, que ya de antemano conquistó la reina Aníola en su útil y benévola visita a su gracia soberana y su proverbial bondad».

«Estoy seguro de responder al pensamiento de V. M. al expresar que en vuestra visita veo un testimonio de las cordiales relaciones que existen entre los dos Estados».

«Bebo por V. M., por las reinas María Pia y Amelia y demás familia real, y por Portugal, la nación amiga de Francia».

El rey Don Carlos contestó: «Vuestras palabras me conmueven profundamente, y en mi nombre, como en el de mi real familia, os doy las gracias».

«Estoy seguro de que el recibimiento que me ha hecho Francia va a ser el más honroso, y que de ello conservaré un eterno recuerdo».

«Como vos, confío en que se interpretará mi visita como un testimonio de la amistad existente entre ambos países, los cuales se unen más cada día».

«Bebo por esos sentimientos de amistad, por el presidente, por la prosperidad de Francia y por mi amado Portugal».

Tanto al brindar Loubet como el rey Don Carlos, la música de la Guardia republicana ejecutó La Marsellesa y el himno portugués, Clement.

«V. M. ha podido apreciar los sentimientos de simpatía del pueblo de París, que ya de antemano conquistó la reina Aníola en su útil y benévola visita a su gracia soberana y su proverbial bondad».

«Estoy seguro de responder al pensamiento de V. M. al expresar que en vuestra visita veo un testimonio de las cordiales relaciones que existen entre los dos Estados».

«Bebo por V. M., por las reinas María Pia y Amelia y demás familia real, y por Portugal, la nación amiga de Francia».

El rey Don Carlos contestó: «Vuestras palabras me conmueven profundamente, y en mi nombre, como en el de mi real familia, os doy las gracias».

«Estoy seguro de que el recibimiento que me ha hecho Francia va a ser el más honroso, y que de ello conservaré un eterno recuerdo».

«Como vos, confío en que se interpretará mi visita como un testimonio de la amistad existente entre ambos países, los cuales se unen más cada día».

«Bebo por esos sentimientos de amistad, por el presidente, por la prosperidad de Francia y por mi amado Portugal».

do el Gobierno con sus actos que en el impulso de las obras públicas cifra todos sus anhelos como medio más eficaz de fomentar la producción y resolver los problemas parvosos de la emigración y las subsistencias.—Nougués.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios del pago de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que, hoy por hoy, constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.—Zulueta.—(Siguen las firmas.)

«So procederá a la supresión inmediata, completa y definitiva del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los Municipios y dejando a éstos la libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser arbitren los recursos suficientes para cubrir su presupuesto».

La experiencia enseña que administrando recta y honradamente, persiguiendo con energía el fraude, la ocultación y el contrabando, obteniendo ventajas de las Compañías que granjean monopolios del Estado, crecieran gastos superfluos, recurriendo a la unificación de la Deuda pública y a su conversión en cuanto la situación del mercado lo permitiera, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, o por lo menos duradera, y en caso necesario con recargos transitorios sobre los tributos que lo consentían, no sólo se obtendría en la recaudación aumentos bastantes para que el Estado pueda eximir a los Municipios



